CAPACIDADES ÚNICAS. LA BATERÍA DE COORDINACIÓN Y CONTROL DEL APOYO DE FUEGOS (CCAF)

Hugo SANTOS ASO
Comandante de la Batería CCAF

Introducción

MAGINEN que están ustedes en una operación anfibia, que son infantes de marina, combatiendo contra un enemigo duro, resistente, que les está poniendo las cosas difíciles; bendicen al cielo porque los morteros de 81 mm de su batallón les apoyan, así como un buque desde la mar. Hasta los pequeños morteros de 60 mm de su compañía son un elemento valioso en estas circunstancias.

El sonido de la artillería apoyando a alguna unidad colateral se hace escuchar sobre los estruendos producidos por los disparos a su alrededor. «Ya ha desembarcado, eso son buenas noticias; si les apoya a ellos, también me podrá apoyar a mí», piensan. Nunca hasta ahora habían tenido tan claro cuánto más fácil es la vida del fusilero cuando tiene apoyos. Se cubren del fuego y siguen avanzando mientras una pareja de *AV8B Plus* pasa sobre sus cabezas con un gran estruendo, nada comparado con el de la explosión de las dos GBU-38 (250 kg cada una, guiado inercial-GPS) que sueltan sobre alguna posición enemiga a vanguardia. A retaguardia se escuchan los helicópteros de evacuación médica (MEDEVAC). A pesar del infierno desatado, pueden volar y posiblemente salvar vidas. ¿Quién podría negar el efecto positivo sobre la moral? Desde luego, nadie en su sano juicio. Reconfortados, siguen avanzando…

Si en este punto ustedes consideran que lo anterior es imposible en el mundo actual, que la Armada española nunca se va a ver envuelta en tal situa-

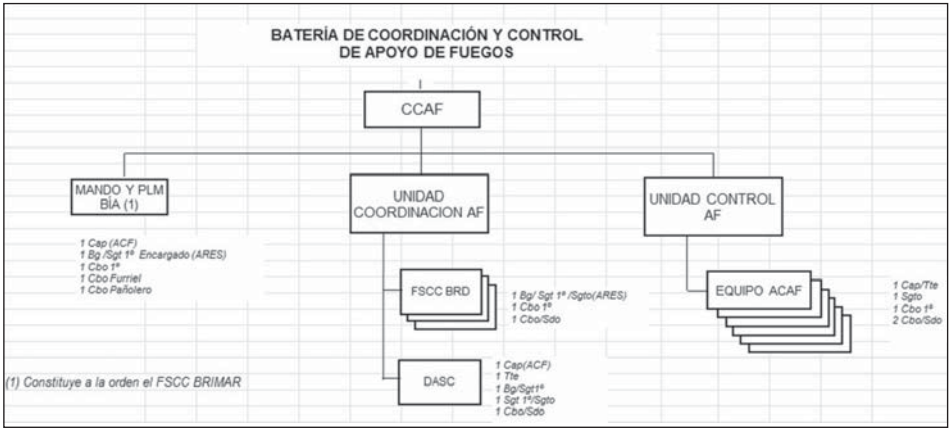
Integrantes de la Batería CCAF.

ción, que es absolutamente inviable… no pierdan el tiempo; no sigan leyendo este artículo, la unidad de la que les hablo no les interesa. No lean documentos de tendencias de fuerzas armadas aliadas, ni siquiera vean las noticias, no vaya a ser que cambien de opinión. Y de hacer un test sobre su «mentalidad de combate», ni hablar, no pasen por ese mal trago.

Si creen que, como mínimo, no se puede descartar, sigan leyendo, puede que lo encuentren interesante.

Capacidades únicas

La Brigada de Infantería de Marina (BRIMAR) es una unidad única en España. Y lo es porque tiene capacidades que la hacen diferente del resto. Como recordaron el almirante de la Flota (ALFLOT) y el comandante general de la Infantería de Marina (COMGEIM) con motivo del 478.º aniversario del Cuerpo, la BRIMAR proporciona la capacidad única de realizar operaciones anfibias. Puede hacerlo porque dispone de materiales específicos, como las AAV *(Amphibious Assault Vehicle)* —que le permiten desembarcar y progresar tierra adentro en medios mecanizados—, pero también porque dispone de organizaciones únicas, como la Compañía de OMP (Organización del Movi-



Organigrama BIA CCAF.

miento en Playa), los equipos ACAF (1), FSCC (2) o el DASC (3), entre otras. Las tres últimas pertenecen a la Batería CCAF.

Vaya por delante que el objeto de este artículo no es dar al lector una conferencia resumen de la doctrina en vigor; más bien se pretende explicar de forma simple, al hilo de un ejemplo dado, cómo funcionan los diferentes elementos que componen la Batería CCAF, qué los hace únicos y cómo se relacionan entre sí y con otras agencias. También veremos su origen como tal y qué aporta a la BRIMAR con respecto a organizaciones anteriores. Hablaremos de presente y también de retos para el futuro. El objeto del presente artículo es darles a conocer esta pequeña y joven unidad para, en definitiva, darles un mejor apoyo a ustedes, potenciales unidades apoyadas.

El problema de los fuegos. Cómo funciona la Batería

Comenzábamos este artículo trasladando nuestra mente a una situación de combate, en la que múltiples medios trabajan sincronizados en beneficio de la maniobra de una unidad terrestre. Esa sincronización —o sinergia—, como fácilmente se puede adivinar, requiere ciertos elementos de control y coordinación para hacerse posible; por ello, vamos a revisar la misma situación de combate con otros ojos, con los de un miembro de la Batería CCAF.

(1) Adquisición de blancos y Control del Apoyo de Fuegos.
(2) *Fire Support Coordination Centre*, Centro de Coordinación del Apoyo de Fuegos.
(3) *Direct Air Support Centre*, Centro de Apoyo Aéreo Directo.

La Unidad de Control. Los equipos ACAF

Relataba nuestro fusilero cómo veía y escuchaba el fuego naval y de morteros en apoyo de su unidad; también escuchaba a la artillería apoyando a una unidad colateral, y fue testigo del lanzamiento de armamento por parte de aeronaves.

Para que eso suceda, alguien debe adquirir un blanco, pedir el fuego y controlarlo. Para estas tareas existen los observadores avanzados (OAV). Los de morteros son orgánicos del batallón; los de artillería, fuego naval y los controladores aéreos avanzados (FAC) (4) se encuadran en los equipos ACAF, que disponen cada uno de ellos de la capacidad de adquirir blancos y controlar el fuego de todas esas armas de apoyo. Estos equipos constituyen la unidad de control de la Batería CCAF. Se pueden considerar equipos de observación universal, parafraseando la «nueva» tendencia de los ejércitos de tierra, incluyendo el español, que dice que el ideal del observador avanzado es agrupar la capacidad de observación de todas las armas en equipos o individuos capaces de ello. El observador de fuego conjunto (JFO) (5), que parece tan novedoso, es en realidad algo de lejos conocido en la Infantería de Marina española en la figura de estos equipos ACAF. No se dejen, pues, impresionar por palabras

Observadores avanzados de los equipos ACAF en Afganistán.

(4) *Forward Air Controller*.
(5) *Joint Fires Observer*.

nuevas. Si buscan en el pañol de capacidades de que dispone la Armada, se llevarán gratas sorpresas si indagan en el lugar adecuado o hacen las preguntas correctas.

Por eso son únicos los equipos ACAF, porque lo que es tendencia de futuro para la mayoría es una realidad con solera en la BRIMAR.

La Unidad de Coordinación

Volvamos al ejemplo inicial. Sigamos explorando con ojo crítico lo que en él acontecía.

Nuestro fusilero se congratulaba de sentir el apoyo de las armas, desde los morteros de 60 mm hasta las aeronaves de ala fija, y su moral se elevaba al comprobar cómo, a pesar de las dificultades, las aeronaves propias seguían volando y dando apoyos críticos diferentes al fuego. Que todo ello sea posible requiere mucho trabajo previo, tanto en el planeamiento como en la conducción de la operación.

Unidad de Coordinación. El FSCC

El FSCC es el principal órgano asesor del comandante en el empleo de las armas de apoyo. Su papel, en la fase de planeamiento, va desde apoyar a la célula de inteligencia en cuanto al previsible empleo del apoyo de fuegos por parte del enemigo —participa, pues, asesorando, en el diseño de las ECOA *(Enemy Course Of Action)*— hasta participar —desde su punto de vista— en el análisis de la misión y el estudio de los factores y apoyar en el proceso de diseñar las líneas de acción, no de «vestirlas». Derribemos un mito:

La leyenda dice que una vez la célula de operaciones diseña la maniobra, los coordinadores (FSCC) la «visten» con fuegos. Esta leyenda, como casi todas, es falsa, y probablemente surgirá de una malinterpretación de lo correcto. El resultado de tal tropelía, de tal desconocimiento del proceso de planeamiento, no sería ejecutable, ni robusto, ni la línea de acción soportaría confrontación alguna, como es obvio. Afortunadamente las leyendas, leyendas son, y la realidad es otra.

El FSC (6) debe saber con qué, con cuánto, cuándo y de qué forma puede apoyar la COA (*Course Of Action*) que se está desarrollando. Esas son las

(6) *Fire Support Coordinator,* Coordinador del Apoyo de Fuegos. Es el coordinador del FSCC.

Equipo ACAF.

respuestas obtenidas de las fases anteriores de planeamiento, los deberes que debe traer hechos al desarrollo de la COA, de forma que, cuando la célula de operaciones, diseñando la COA, calcule el RCP *(Relative Combat Power)* con, por ejemplo, el OR5-014 «Datos para el desarrollo y la confrontación de líneas de acción», y necesite más potencia de combate para asegurar el éxito, ahí estará el coordinador de fuegos dando soluciones al problema en forma de apoyos disponibles. Esa es la clave. Ese es, posiblemente el papel más importante en el planeamiento: conseguir que nuestro fusilero, cuando necesite apoyo, lo tenga.

La conducción de la operación, como ya saben, trae nuevos problemas. Probablemente el más importante del FSCC en el campo de batalla sea asegurarse de que, además de dar los apoyos necesarios, los efectos de esos fuegos no afectan a fuerzas propias —terrestres pero también aéreas, no nos olvidemos—. Esto, tan fácil aparentemente, se vuelve difícil en combate si la posición de fuerzas propias no está debidamente actualizada y/o detallada. Es, por ello responsabilidad, tanto de operaciones como de las unidades, mantener el conveniente nivel de actualización y detalle en su posicionamiento, y del FSCC la continua coordinación con operaciones, tanto para autorizar como para vetar apoyos de fuego.

¿Está ya el fuego coordinado? No. Aún no. ¿Qué hace falta coordinar? Básicamente el vuelo de aeronaves de todo tipo (transporte, logísticas, evacuación, ataque a tierra, etc.) con las trayectorias de las armas de apoyo y

con los medios propios de Guerra Antiaérea (AAW). Porque lo deseable es evitar que nuestras armas de apoyo derriben a nuestras aeronaves.

La Unidad de Coordinación. El DASC

Dicen que uno de los males de la infantería es ser los mejores manejando el plano. ¿Cómo puede ser eso malo? Lo es si el ser tan diestros con el plano nos hace olvidarnos de levantar la cabeza y ver que sobre la tierra hay cielo, y que en el cielo también se combate.

El Ejército de Tierra integra en sus unidades órganos de coordinación del Ejército del Aire, y con ello despeja la incógnita de esta ecuación.

¿Cómo soluciona este problema la ATF *(Amphibious Task Force)*? Disponiendo de un TACC (*Tactical Air Control Centre*). Es decir, disponiendo de su órgano propio de control aéreo, sin depender de los otros dos ejércitos, y adiestrado especialmente en el ámbito anfibio. Este TACC puede estar basado en tierra (*ashore*) o a bordo (*afloat*).

¿Y la LF *(Landing Force)* cuando se establece en tierra? Disponiendo de un DASC, que se subordina funcionalmente al TACC y controla —por procedimiento— el espacio aéreo asignado a la LF. ¿Qué aporta el DASC entonces a la BRIMAR para hacerla única? El DASC hace de la BRIMAR la única brigada de España capaz de controlar su propio espacio aéreo. El DASC permite, en definitiva, que la BRIMAR no combata en el plano, sino en el espacio. En tres dimensiones. Dueña con sus propios medios de su propio espacio aéreo.

Disponer del DASC en la BRIMAR da, por tanto, ventajas innegables. Pero que se encuadre en la Batería CCAF es en sí mismo otro beneficio, ya que se adiestra con aquellos órganos con los que tiene que coordinarse para controlar eficazmente el espacio aéreo: ACAF, FSCC y UDAA (Unidad de Defensa Anti Aérea) —que no pertenece a la Batería pero sí al GAD (Grupo de Artillería de Desembarco)—.

Batería CCAF. Nuevas aportaciones a la BRIMAR

Hemos visto cómo se conforma la Batería CCAF. Probablemente todo les suene. Son conceptos que están en uso desde hace tiempo, luego ¿qué aporta la Batería CCAF que no existiera ya? ¿Representa alguna ventaja?

La Unidad de Control prácticamente no ha sufrido variación. Los equipos ACAF siguen siendo iguales, con la misma organización, misiones y capacidades.

El gran cambio está en la Unidad de Coordinación: los FSCC se constituían, desde tiempo inmemorial, por personal comisionado *ad hoc* para cada

Última patrulla *Bullfighter 30* en Afganistán.

ejercicio. Como a nadie se le escapa, de esta forma se puede hacer un trabajo más o menos respetable, pero es francamente difícil alcanzar algo lejanamente parecido a una especialización, necesaria en este puesto. Si somos realistas, reconoceremos que trabajando así, lo que aprendamos en cada ejercicio se perderá para el siguiente, porque probablemente no seremos los mismos —por mucho empeño que pongamos en transmitirlo es una cuestión de naturaleza humana— y estaremos continuamente partiendo de cero, como un hámster girando en su rueda, si se me permite la comparación. La implantación del sistema Talos táctico, cuyo centro era precisamente el FSCC, y cuyas características poco amigables son de sobra conocidas, ayudó a «especializar» a sus usuarios para que por lo menos funcionase mínimamente. Así, la Sección de Enlace y Coordinación —de la cual nace la Batería CCAF— contó ya en su última época con personal permanente en sus FSCC, con la consiguiente mejora de prestaciones que hereda esta batería.

¿Y del DASC, qué podemos decir? Cuentan los más veteranos que a finales del siglo pasado —porque es la década de 1990, hace un cuarto de siglo— se constituyó algo parecido a un DASC, con personal naval procedente de la FLOAN, si bien la descripción se asemeja más a una especie de TACC *(ashore)* y no a un DASC. Entre 2003 y 2006 se constituía un ASE *(Air Support*

Element), gracias a las colaboración de la SILF, pero cuyo personal español no contaba con formación específica para ello, dinámica que se rompió en 2008 con el primer Curso de Operador de Célula DASC.

A partir de ese momento todos los controladores DASC deben haber superado el curso, lo cual da una base mínima de calidad en la formación. Con la constitución de la Batería CCAF, además, el personal del DASC lo es permanentemente, es decir, asumen la gestión de actividades relativas al espacio aéreo y se adiestran en su control, en íntima relación con los equipos ACAF y los FSCC, cosa que con anterioridad no sucedía al constituirse la célula DASC con personal comisionado, como los FSCC. De ahí la gran ventaja de integrar el DASC en la orgánica de la Batería CCAF. Antes del 25 de abril de 2014 se constituía el DASC. Ahora la BRIMAR tiene uno, luego hay personal específicamente adiestrado y organizado para controlar su espacio aéreo, y por ello la BRIMAR combate, gracias a su propia orgánica, en tres dimensiones, como decíamos con anterioridad, debido a la aparición del DASC en la misma.

El futuro. Retos y camino por recorrer

No cabe duda de que la creación de la Batería CCAF supone la prueba fehaciente de la apuesta de la BRIMAR por los apoyos de fuego. Con la concentración de todos los elementos —observadores, controladores y coordinadores— en la misma unidad, garantizamos una unidad de criterio y una mayor profundidad de conocimiento y por lo tanto de eficacia. La BRIMAR se coloca, por tanto, no solamente en onda con las tendencias de nuestros aliados, sino probablemente en la vanguardia, al juntar elementos que aportan capacidades únicas y facilitar la sincronización de sus actividades.

¿Está todo hecho ya? Definitivamente no. Estamos en el buen camino, hemos dado un salto cualitativo importantísimo, pero si caemos en las palmaditas autocomplacientes habremos fracasado. Quedan retos por delante y a continuación exponemos algunos de los más importantes:

Curso ACAF: beneficios intraunidad y a nivel de la Armada

La media de días fuera del acuartelamiento de un integrante de los equipos ACAF durante el periodo comprendido entre el 1 de septiembre y el 31 de diciembre de 2014 fue de 29 días, excluyendo cursos. En el caso del personal de la Unidad de Coordinación, la media fue de 23,7 días. Teniendo en cuenta que, excepto el periodo de Navidad, contamos 110 días, incluidos fines de semana —80 si los descontamos—, nos da un ritmo de adiestramiento en ejercicios bastante alto.

Impacto de bomba guiada GBU-38.

Con este ritmo, sale reforzada sin duda la ejecución y el adiestramiento práctico y de integración, pero se hace complicado pararse y unificar criterios, refrescar y difundir el ciclo ejercicio —*debriefing*— lecciones identificadas —difusión— y aplicación de las mismas. El tiempo dio la razón al teniente coronel comandante del Grupo de Artillería de Desembarco el día de la constitución de la Batería: «Sacaos ahora la foto porque va a ser difícil volveros a ver juntos».

Por ese motivo, entre otros, es necesario el curso ACAF; un curso en dos niveles —básico para tropa y avanzado para mandos— que establezca las bases teóricas sólidas y unificadas para el futuro ACAF, que permita una formación integral, continua, sin interrupciones debidas al día a día de la unidad, de forma que, finalizado con aprovechamiento, el egresado pueda prácticamente ser un elemento operativo más desde el primer momento, optimizando tiempo y medios.

¿Y por qué representa un beneficio a nivel Armada?

En primer lugar porque regula como curso, en línea con los requisitos de la OTAN (ATP 3.3.2.2, MINIMUM QUALIFICATIONS FOR FORWARD AIR CONTROLLERS AND LASER OPERATORS IN SUPPORT OF FORWARD AIR CONTROLLERS), la figura del operador láser (*laser operator*, LO),

Binomio FAC-*laser operator*.

cuya formación actual en España se entiende como «interna de unidad» y su control es ejercido por los propios jefes de unidad.

En segundo lugar, porque como parte del temario se contempla la formación como *spotter* —observador de fuego naval—, formación que en la actualidad solamente se contempla como parte de la recibida en las especialidades complementarias de Artillería y Coordinación de Fuegos. Desgraciadamente, los nuevos perfiles de carrera y planes de estudios han dejado desfasados la formación académica como *spotter* y los empleos en que se ejerce esa función.

Además, en un tiempo en que el concepto de fuegos es decididamente conjunto —*joint*—, la Armada podría, en base al curso ACAF, liderar o ser clara referencia, al ser la única capaz de, por sí misma, ejecutar los fuegos terrestre, naval y aéreo.

Aptitud DASC

Hemos visto que el DASC controla el espacio aéreo de la fuerza de desembarco, y que ello proporciona una capacidad única en España. Eso tiene una

contrapartida: la Orden Ministerial 4/90 de 19 de enero (BOD núm. 14), que regula las aptitudes aeronáuticas, no recoge como una de ellas la aptitud DASC. En los últimos tiempos se han elevado desde la BRIMAR diferentes mociones para el reconocimiento de esta aptitud y su consiguiente inclusión en la debida tarjeta de aptitud aeronáutica. De momento no ha tenido éxito, pero es un punto tan crítico y necesario que esperamos que finalmente acabe cayendo por su propio peso.

Nivel de inglés aeronáutico

El endurecimiento de las pruebas para obtener el nivel SLP de inglés 3.3.3.3 o superior afecta directamente a esta Batería como base de la aptitud FAC en la BRIMAR. La pérdida de ese nivel conlleva directamente la pérdida de la aptitud FAC. Esto afecta a toda la OTAN, de forma que varios países aliados han desarrollado en sus escuelas militares de idiomas (EMID) cursos y exámenes específicos de inglés aeronáutico para ayudar a preservar las aptitudes aeronáuticas no solamente de FAC, sino de otras. Italia, sin ir más lejos, lo ha implantado con éxito hace ya más de dos años. En España el Ejército del Aire había mostrado su interés en el asunto en ese momento, pero hasta ahora sin éxito. La pérdida de FAC debido a la pérdida de nivel de inglés es uno de los problemas más graves a los que se enfrenta esta unidad.

Apoyo CAS de ala rotatoria.

Conclusión

Cuando en combate una unidad requiere apoyo de fuego y este se ejecuta eficazmente sin afectar significativamente la maniobra de las unidades terrestres o aéreas es porque hay una serie de elementos que trabajan sincronizados para que ello sea posible. Probablemente el blanco será adquirido por un equipo ACAF a petición de la unidad apoyada. Gracias al trabajo de los FSCC —coordinados con el SACC— se asignará un apoyo de entre los disponibles, y se coordinará entre unidades para evitar la afectación a otras fuerzas propias. Previo y durante la ejecución del fuego, los FSCC se coordinan entre sí, con el DASC y con sus equivalentes navales (SACC y TACC), para permitir el vuelo seguro de aeronaves, tras haberlo hecho a su vez con guerra antiaérea.

Todos estos elementos —ACAF, FSCC y DASC— constituyen la Batería CCAF en el Grupo de Artillería de Desembarco, en el Tercio de Armada.

Es por tanto una unidad joven, que recoge elementos ya veteranos en la BRIMAR y los une para que trabajando en sinergia mejoren sus prestaciones individuales.

Aporta capacidades únicas en el área del apoyo de fuegos y control del espacio aéreo no solamente para la Armada, sino en el ámbito de Defensa.

El primer paso para poder apoyar correctamente es dar a conocer de qué se es capaz al dar el apoyo.

Esperemos que este artículo haya servido para que conozcan ustedes un poco más a esta unidad, sus capacidades y qué pueden esperar de ella. Estaremos encantados de poder apoyarles.